

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES

# La primera nube

Juguete cómico en un acto y en prosa

ORIGINAL DE

José Quesada Martínez

Y

Angel Fernández Corujo



MADRID  
NUÑEZ DE BALBOA  
1907



**LA PRIMERA NUBE**



# La primera nube

Juguete cómico en un acto y en prosa

ORIGINAL DE

José Quesada Martínez

Y

Angel Fernández Corujo

Estrenada en el TEATRO VARIEDADES de Almería la noche del 24 de Noviembre 1907

---

ALMERIA  
TIP. DE NICOLAS DE CASAS SANCHEZ  
PRINCIPE, 19  
1907

A Fernando Montenegro  
en prueba de que "somos"  
de los misma opinion.

Los Autores

AL EMINENTE ACTOR

D. Francisco A. de Villagómez,

*Dedican este modesto trabajo como testimonio de admiración,*

Los Autores.

# REPARTO

---

## PERSONAJES.

---

## ACTORES

---

Doña Concha .	SRA. CORONA.
Pepita. . . . .	SRTA. ALVAREZ SEGURA
Don José. . . . .	SR. DÍAZ-ADAME
Trino . . . . .	« RIVERO.
Angelito . . . . .	« MONTENEGRO.

## ÉPOCA ACTUAL

Por derecha é izquierda la del actor.

---

*Esta obra es propiedad de sus Autores, y se administra por la Sociedad de Autores españoles.*



---

---

## ACTO ÚNICO

---

Gabinete adornado con decencia. Puerta al foro que comunica con la calle. Laterales: Primera derecha al comedor, Segunda idem á la cocina. Las de la izquierda, habitaciones de uso privado. Sillas, volaptes y butacas de rejilla.

### ESCENA PRIMERA

DOÑA CONCHA Y PEPITA. (Ésta limpiando un gabán.)

CON. ¡Ay, hija de mi alma! ¡Cuando te cases ya sabrás lo que es eso!

PEP. (Distraída) Debe ser muy bonito.

CON. ¿El qué?

PEP. El matrimonio.

CON. No me refiero á eso.

PEP. Pues entonces....

CON. Entonces es que no me escuchas, ¡No sé qué te sucede, que siempre estás pensando en la luna.

PEP. ¿En la luna de miel?

CON. En la luna de... ¡Dios me perdone! Iba á decir un disparate. Tú conseguirás desesperarme.

PEP. Continúa.

- CON. (con furor.) ¿Que continúa desesperándome? ¡Niña!...
- PEP. No; que continúes lo que decías.
- CON. Hablaba de las infidelidades de tu padre.
- PEP. ¿Otra vez?
- CON. Pero si esta es la primera.
- PEP. ¡Pues no dice que es la primera vez y está ya con la misma música cinco días!.
- CON. Digo que es la primera vez que me es infiel, al menos que yo sepa. ¡Y si tú supieras lo amargo que es descubrir que nuestro marido nos la pega!
- PEP. ¿Y qué has descubierto? ¡Que le has sorprendido soñando!
- CON. ¿Y te parece poco soñar, y soñar con un nombre de mujer?
- PEP. Deben ser figuraciones tuyas. Papá es incapáz.....
- CON. No me digas que es incapáz. ¡Si sabré yo quién es tu padre!
- PEP. ¡Un santo!
- CON. ¡Fíate de los santos y no corras.
- PEP. Bueno, tengamos hoy la fiesta en paz, no vayas con tus ridículos celos á amargar á papá el día de su Santo. Sé prudente y hoy que vá á venir ese caballero, no vayas á cometer ninguna indiscreción.
- CON. Como eso. ¡Sabe que estamos sin cocinera y se mete á convidar gente! ¡Todo es por ponerme en ridículo!
- PEP. ¡Qué mal pensada eres! Hoy harás algo para lucirte.
- CON. No; descuida. Pero no descansaré hasta ver si son ciertas mis sospechas. Y... ¡ay de tu padre, el día que tenga la prueba. ... (Pausa) Cuando acabes de limpiar el gabán vente, que tenemos que preparar algo. ¡Miren qué tener yo que cocinear! (Vase segunda derecha, )

## ESCENA II.

---

PEPITA. (Sola.)

(Suspirando.) ¡Ay! ¡Gracias á Dios que se ha marchado! Y yo limpia que limpia... y temiendo á cada instante que saliera papá... Y si sale se queda Trino sin carta. ¡Pobrecillo! ¡Cuánto hubiera sufrido si coje el gabán y no encuentra en él la misiva consabida! (Se saca una carta del pecho) Hoy vá á llevar un mal rato. ¡Quisiera ver la cara que pone! Como que le digo que esta noche no podemos vernos..... No está mal ideado esto de mandar las cartas en el forro de un gabán. ¡Lo que no inventan los enamorados, no lo inventa nadie! (Coloca la carta en el forro de los faldones del gabán) ¡Ajajá! ¡Ya está! ¿Me habrán visto?

## ESCENA III.

---

PEPITA y DON JOSÉ.

JOS. (Primera izquierda.) ¡Hola, hijita! ¿Qué haces?

PEP. Limpiarte el gabán.

JOS. ¡Conque limpiándolo! ¿Eh? (Recalcando la frase.)

PEP. Pero sin segunda intención.

JOS. ¡Lo que vale tener una hija como tú!  
Pero no lo limpies tanto porque vas á sacarle brillo.

PEP. Si te enfadas....

JOSÉ ¿Qué he de enfadarme, hija? Si me satisface que seas así.

PEP. (Con zalamería.) Eres el mejor de los padres. ¡Qué bien hago en defenderte!

JOS. ¿Contra quien?

PEP. Contra mamá que vé visiones.

JOS. ¡Chocheces!

PEP. ¿Qué?

JOS. Nada, que no hagas caso.

PEP. Pues está muy entadada.

JOS. ¿Y qué hago yo?

PEP. Pegársela.

JOS. ¿Y me lo aconsejas tú?

PEP. ¿Yo?. ¡Papá!

JOS. Bueno...dame el abrigo, que tengo prisa.  
Las cosas de tu madre me hacen disparatar.

PEP. Toma (Ayudándole á ponerse el gabán.) Yo, lo que te aconsejo es que contentes á mamá.

JOS. ¿Cómo?

PEP. ¡Con cualquier cosa.

JOS. Tu madre no se contenta ya con...cualquier cosa.

PEP. Pues esto vá á tener que acabarse. ¡Ea!  
Porque yo no quiero veros disgustados.

JOS. ¿Pero quien le ha contado á tu madre ..?  
(Metiendo una manga)

PEP. La otra.

JOS. (Sobresaltado) ¿Qué otra?

CON: La otra manga.

JOS. ¡Ah! Bien,.. ya está. Bueno, pues hasta ahora que voy á buscar á ese señor. (Váase por el foro)

CON. ¡Adiós, papá! (Se queda en la puerta del foro.)



## ESCENA IV.

---

### PEPITA Y DOÑA CONCHA.

CON. (Desde la segunda derecha) ¡Así, mano sobre mano! ¡Y tu madre en la cocina!

PEP. Pero si se acaba de ir.

CON. ¿Quién?

PEG. Papá.

CON. ¿Se ha ido ya? ¿Quisiera ver á donde va!

PEP. A la oficina á buscar á ese señor.

CON. ¡A la oficina! No hay quien me quite de la cabeza que ahora no vá á la oficina.

PEP. ¿Pues á donde vá á ir?

CON. ¿Qué sé yo? En busca de esa.... bribona.

PEP. ¡Chocheces!

CON. ¡Niña!

PEP. Eso dice papá.

CON. ¿Eso ha dicho tu padre? ¿Y tú le haces coro? ¡Valiente hija! ¡Cómo era posible que yo, tratándose de mi mamá....

PEP. Pero si es que eres muy aprensiva.

CON. ¡Conque es aprensión! ¿Crees tú que están bien estas cosas?

PEP. No volvamos á las andadas, por Dios; esos celos son ridículos.

CON. ¿Ridícula yo?.. mira, basta ya de charla porque me estoy poniendo nerviosa. Vamos á preparar lo que sea, porque hoy no sé por donde vamos á salir. ¡Ridícula yo! (Medio mutis, ambas segunda derecha.)



## ESCENA V.

---

DICHOS, Y ANGELITO. (Tipo algo afeminado.)

- ANG. (Desde el foro) ¡Ave María! ¿Se puede?  
CON. Pase V. ¿Qué desea?  
ANG. ¿Son ustedes por casualidad, la familia de Don José?  
CON. (Con aspereza) Sí; pero no por casualidad.  
ANG. ¡Vaya, la celebro tanto! ...y siguen ustedes bien?  
PEP. Sin novedad, gracias.  
ANG. ¡Vaya, lo celebro tanto! (Á Doña Concha)  
¿Y usted, señora, cómo se encuentra?  
CON. ¡Rabiando!  
ANG. ¡Vaya, lo celebro.... digo lo siento.... con permiso de ustedes, me siento. (Lo hace)  
CON. (Á Pepita) ¡Niña, á tus quehaceres.  
PEP. (Aparte) ¿Quien será este tipo? (Váse segunda derecha)

## ESCENA VI

---

DOÑA CONCHA Y ANGELITO.

- CON. ¿Se puede saber lo que usted desea?  
ANG. A eso voy; digo, á eso he venido; con su permiso. (Se levanta) Pues yo venía con permiso de usted...

CON. ¿Con mi permiso?

ANG. Es un decir... Pues venía, porque me dijo don José que viniera. ¿No está don José en casa?

CON. No señor no está.

ANG. ¿Qué le hemos de hacer...? Pero yo creo que usted será lo mismo que él...

CON. ¡Yo soy una señora!

ANG. No lo dudo. (pausa) Yo soy cocinero, aunque me esté mal el decirlo.

CON. ¿Es usted cocinero?

ANG. ¡Y de los de bandera! Lo mismo le aso á usted una pierna...

CON. ¿Á mí?

ANG. ¡Es un decir!

CON. Pues viene usted como anillo al dedo.

ANG. ¡Ah! ¿Sí? ¡Lo celebro tanto!

CON. Si, porque ayer precisamente, me quedé sin cocinera y hoy estaba en un compromiso.

ANG. Ya me lo dijo don José, y por eso me he apresurado á venir.

CON. Pues nada, es usted mi salvador.

ANG. ¡Angelito, con permiso de usted!

CON. Digo que hoy me salva usted de un compromiso.

ANG. Hoy y siempre que haga falta. Usted me manda señora.

CON. ¡Ah! Y dígame usted. ¿Cómo ha sido que don José le ha dicho...?

ANG. Porque yo conozco mucho á don José. Yo soy Angelito.... ¿No ha oído usted hablar de Angelito?

CON. No recuerdo.

ANG. El primo de Trinidad.

CON. ¿El primo?

ANG. Sí, señora, de Trinidad.

CON. (aparte) ¡Qué sospecha! (Alto.) ¡Ah! ¿Conque usted es el primo de Trinidad? (Recalcando la frase.)

ANG. El mismo, sí señora, para servir á usted.



CON. (imitando á Angelito.) ¡Vaya, lo celebro tanto! (Aparte.) Á este le hago yo cantar de plano.

ANG. ¿Usted conocerá á Trinidad?

CON. ¡Mucho! (Aparte) No sé quién es. (Alto) Es una persona á quien yo estimo bastante. (Recalcando.)

ANG. (Con ingenuidad) ¡Y don José también!

CON. ¡Ah! ¿Conque don José también? (Aparte)  
¡Me lo daba el corazón!

ANG. Sí señora; tienen mucha intimidad.

CON. ¿Conque tienen mucha intimidad?

ANG. Mucha, muchísima.

CON. ¿Y se querrán mucho?

ANG. ¡Una inmensidad!

CON. ¿Está usted seguro? (Desmayo cómico.)

ANG. Segurísimo.... ¿Pero qué le pasa á usted?

CON. Nada.... Yá ha pasado.... Es que padezco vértigos... Y dígame usted, ¿se ven muy á menudo mi marido y Trinidad?

ANG. Todos los días. (Aparte) ¡Cuánto pregunta esta señora!

CON. ¿Y... usted es consiente?

ANG. ¿Qué mal hay en ello?

CON. ¡Usted es un sinvergüenza!

ANG. Señora, me parece que me ha faltado usted. Yo soy un infeliz que no se mete con nadie.

CON. ¡Ay! Angelito, dispénseme usted estos arrebatos! (Con abatimiento) ¡Qué desgraciada soy!

ANG. ¿Le vá á dar á V. el vértigo? (Con solicitud)

CON. ¡Me vá á dar... el cólera!

ANG. Señora, repóngase usted!

CON. ¡Ya me he serenado! (Pausa) ¿Vá usted á serme franco? (Con decisión)

ANG. Hable usted.

CON. ¿Y reservado?

ANG. ¡Como un... cocinero!



CON. Usted lo sabe, no me cabe duda.

ANG. ¿El qué, señora?

CON. Con franqueza. ¿Usted sabe si Trinidad y mi esposo tienen algo oculto?

ANG. (Con extrañeza.) ¡Señora!

CON. Entiéndame usted.

ANG. Entendido. (Aparte) No entiendo ni una palabra.

CON. Yo no me extraño de nada.

ANG. Ni yo tampoco.

CON. Los hombres son los hombres...

ANG. Y las mujeres... siga usted.

CON. Las mujeres son la perdición de los hombres.

ANG. ¡Habla usted como un libro!

CON. Los hombres olvidando sus deberes...

ANG. Los hay olvidadizos.

CON. ¡Pues lo último que debe olvidar un hombre son sus deberes! ¿Hay nada más sacrosanto que el deber?

ANG. El que no le deban á uno.

CON. Los hombres, muchas veces, sin mirar lo que hacen...

ANG. Le advierto á usted que hay cosas que no se pueden mirar.

CON. Adquieren compromisos...

ANG. Que luego le salen por la tapa, lo sé

CON. ¡Ah! ¿Lo sabe usted?

ANG. No, yo no sé nada.

CON. ¡No hay duda!... ¡Argelito, séame usted franco! ¿Usted ha sorprendido alguna conversación entre ellos?

ANG. Nó; le juro á usted que nó.

CON. Usted me engaña.

ANG. ¿Tengo yo cara de engañar... á nadie?... Además: que siempre hablan en voz baja.

CON. ¿Lo vé usted? ¡Si sabría yo que ocultaban algo!

ANG. Pues mi Trinidad, cuando yo le pregun-

taba, me decía que hablaban de negocios.

CON. ¿Y usted se lo ha creído?

ANG. Yo soy la mar de crédulo.

CON. Usted es la mar de simple. ¿Quiere usted saber el negocio que traen entre manos? Pues bien: mi marido y Trinidad, tienen relaciones amorosas.

ANG. (Dándose una palmada en la frente) ¡Cáspita! ¡Ahora me explico sus cuchicheos en mi presencia!

CON. ¿Ha dicho usted cuchicheos?... ¿Lo vé usted? ¿Y no me compadece usted?

ANG. Señora, aunque cocinero, soy hombre de corazón. ¡La compadezco á usted!

CON. ¡Gracias, Angelito! ¡Qué desgraciada soy!

ANG. No llore usted señora, porque me enternezco. ¡Qué hombres! Nunca pude yo sospechar eso en don José. ¡Pero me estraña más en Trinidad! (Aparte) ¡Digo! ¡Una querida!

CON. Opino que así no debe procederse conmigo.

ANG. ¡Soy de la misma opinión!

CON. Luego, ¿tengo razón?

ANG. ¡Un porción!

CON. ¡Ay, si yo pillara á Trinidad!

ANG. Prudencia, señora, prudencia. Todo en este mundo es disculpable.

CON. ¿Y el sostener esas relaciones ocultas, también es disculpable?

ANG. Le diré á usted, señora...

CON. ¡No me diga usted nada! ¡No necesito saber nada! ¡Sé bastante! ¡Ah infame! ¡Ah infame! (Váse primera derecha.)

ANG. ¡Le vá á dar algo! Pero señora... (Váse tras ella)



## ESCENA VII.

---

### PEPITA Y TRINO.

PEP. (Desde la segunda derecha) ¿Qué voces son esas? (Viendo á Trino.) ¡Trino!

TRI. (Desde el foro.) ¡Pepita!

PEP. ¿Tú?

TRI. Me parece que sí.

PEP. ¿Pero acaso...? ¡Qué idea!

TRI. No te engañas. Yo soy el amigo que tu padre ha convidado á comer.

PEP. ¡Como no ha dicho quien era!

TRI. Se lo advertí yo para sorprenderte más. ¿No te agrada la sorpresa?

PEP. ¿Y me lo preguntas? Todo lo que tú hagas me parece bien.

TRI. ¿De veras?

PEP. ¿No sabes que te quiero con toda mi alma?... Según eso, ya sabrá mi padre....

TRI. Ignora aún nuestras relaciones; no he querido decirle nada todavía.

PEP. Entonces....

TRI. No tengas duidado alguno. Tu padre ro me niega nada. Yo te aseguro que como tú no te opongas.....

PEP. ¿Oponerme yo? Me ofendes....

TRI. Es una broma. Ya sé que tú me quieres como yo te quiero á tí.

PEP. Y que por nada ni por nadie te dejaré de querer.

TRI. Disimulemos. ¿Y tu padre?

PEP. ¡Ah! Es verdad, se me olvidaba. Precisamente ha salido á buscarte.

- TRI. Pues entonces, lo esperaré. Véte tú.  
ANG. (Por la primera derecha.) ¡Está inconsolable!  
PEP. ¡Adiós, monín!  
TRI. ¡Adiós, monina! (Le besa una mano, y Pepita váse primera izquierda.)

## ESCENA VIII.

---

### TRINO Y ANGELITO.

- ANG. (Que ha oído el beso) ¡Sopla! (Trino vuelve la cara sorprendido) Continúa, hijo, continúa...  
TRI. ¡Angelito!  
ANG. (Remedándole.) ¡Trino!... ¡Pero qué sinvergüenza eres!  
TRI. ¿Has visto?  
ANG. Ni veo ni oigo. Soy de cartón piedra.  
TRI. ¿Pero qué haces aquí?  
ANG. Lo que no te importa. ¿Y tú?  
TRI. Pues que estoy convidado á comer.  
ANG. ¿Convidado tú aquí?  
TRI. Sí. ¿Qué de extraño tiene?  
ANG. ¡Si no lo veo, no lo creo! (Aparte) ¡La que se vá á armar aquí! (Alto) Mira, ¿ves esa puerta? (Señalando al foro)  
TRI. Sí.  
ANG. Bueno, pues por esa puerta... se vá á la calle.  
TRI. Oye, oye, ¿tú me vás á tomar el pelo?  
ANG. Ya sabes que no soy peluquero.  
TRI. ¿Pues entonces, á qué viene todo eso?  
ANG. Toma mi consejo y no te pesará.  
TRI. Yo necesito una explicación.

ANG. Allá vá. ¿Tú te tuerces escribiendo?

TRI. ¿Qué quieres decir?

ANG. Que hoy sales de aquí con una falsilla en la cara.

TRI. ¿Como?

ANG. ¡Que te la hace Doña Concha con las uñas.

TRI. Vamos, tú estás de guasa.

ANG. ¡Mira que está que trina!

TRI. ¿Con quién?

ANG. Contigo.

TRI. ¿Pero porqué?

ANG. Porque está enterada de todo.

TRI. ¡Ah! ¿Está enterada de todo? ¡Mejor!

ANG. ¡Conque mejôr! ¿Sabes que voy á alquilarle este verano?

TRI. ¿Á mí, para qué?

ANG. ¡Porque eres la mar de fresco! Mira, sal de aquí al momento.

TRI. Ahora me voy ménos.

ANG. ¡Trino, que te vás á caer! ¡Mira que como salga y te vea aquí, te la arma.

TRI. ¿Quieres no fastidiarme más? ¿Se ha enterado de todo? ¡Mejor, te repito!

ANG. ¡Ah! ¿Conque era verdad?

TRI. ¡Natural! ¿Es algún crimen?

ANG. ¡Miren el mosquita muerta, como lo ocultaba!

TRI. Hombre, te diré: no me convenía que se supiera.

ANG. ¡Claro! ¿Cómo te iba á convenir?

TRI. ¿Y dices que está muy enfadada?

ANG. ¡Cálculate!

TRI. Pues á ella se le pasará.

ANG. Sí, sí.

TRI. Como que pienso que todo termine hoy,

ANG. ¿De veras?

TRI. ¡Hoy se descubre la incógnita!

ANG. Mira, á mí me hablas en castellano.

TRI. Que hoy mismo pienso hablarle á don José, sobre este asunto.

ANG. Es lo mejor que haces; así acabas de una vez. Aparte de que me parece que te la pega.

TRI. ¿Que me la pega?... ¿Quién?

ANG. Ella.

TRI. ¿Quién es ella?

ANG. Tu... novia.

TRI. ¿Pero es cierto eso?

ANG. ¡Cuando yo te lo digo!

TRI. ¿Y tú, cómo lo sabes?

ANG. Es un secreto. Pero has caso de mí; tú en esta casa estás demás.

TRI. ¡Yo necesito convencerme!

ANG. Ya te convencerás. No grites.

TRI. (Angustiado.) ¡Quién lo creyera! ¡Fíate de las mujeres!

ANG. ¿Yo? ¡Lagarto, lagarto!

TRI. Todas son le mismo.

ANG. La mejor en estofado.

Voz. (Dentro) ¡Angelito!

ANG. ¡Voy, señora! (Á Tripo) ¡La mejor en estofado, créeme á mí! (Váse segunda derecha)

## ESCENA IX.

---

TRINO. Después DON JOSÉ Por el foro.

TRI. (Paseando de uno á otro lado del escenario) ¡Y me juraba hace un momento que me quería...! Debe ser broma de mi primo... Pues no me gustan esas bromas, ¡jeal!.. ¡Ah! ¡Si fuera verdad!.. ¡Vamos, que no lo creo!



JOS. (Por el foro) ¡Hola, Trino! ¡Hijo, buena carrera me has dado! (vá á quitarse el gabán y al oír á Tripo se queda suspenso. Por los faldones del gabán se verá blanquear una punta de la carta que metió Pepita.)

TRI. (Distraído.) ¡Ah! ¡Si fuera verdad!

JOS. ¿Cómo que si fuera verdad? ¿Pues no te lo digo yo?

TRI. (Pensativo.) ¡Vamos, que no lo creo!

JOS. (Cogiendo á Tripo por un brazo) ¡Oye Trino, que yo no he engañado á nadie!

TRI. ¡Ah! Don José. Dispénsame usted. No me había apercibido.

JOS. Pero chico, ¿qué te pasa?

TRI. Nada, un poco nerviosillo; nada, ya ha pasado.

JOS. Pues sí. Voy á la oficina, no estás allí. voy á tu casa, has salido. Dónde estará me pregunté. ¿Dónde ha de estar? en mi casa. Y conforme me dió en la nariz, así ha sucedido. ¿Has visto qué nariz tengo?

## ESCENA X

---

DICHOS, Y DOÑA CONCHA.

CON. (Por la segunda derecha. Se para en la puerta, siguiendo con la vista á don José, extrañada por la cosita blanca que asoma por los faldones del gabán.) Aquella cosita blanca, ¿qué será?

JOS. (Notando la presencia de Doña Concha.) Hombre. á propósito.. Mi esposa. (Presentándola á Tripo)

- TRI. ¡Tanto gusto! (Saludando con timidez)
- Jos. (Á Doña Concha) El amigo de que tanto os he hablado.
- CON. Beso á usted la mano. (Sigue mirando con insistencia los faldones del gabán)
- TRI. (Aparte) ¡Qué amable! ¿Me habrá engañado mi primo?
- Jos. ¿Y la niña?
- CON. Ocupada en sus quehaceres andará (Se amaga como para coger algo del faldón del gabán)
- Jos. ¿Qué buscas?
- CON. Nada, un bichito que llevabas en el gabán... ¡Pero qué desatento eres! No invitas al señor á tomar unas pastas.
- TRI. Muchas gracias.
- Jos. ¿Qué gracias ni qué calabazas? Pasa, pasa aquí á mi despacho. ¡Pues no faltaba más! (Se quita el gabán y lo pone sobre una silla, yéndose con Tripo por la primera izquierda.)

## ESCENA XI.

---

DOÑA CONCHA SOLA.

(Cogiendo el gabán) ¡Ya lo decía yo! Esta cosita blanca, ¿qué será? (Sacando la carta) ¡Una cartita! ¡Y miren el muy zorro lo que ha hecho! ¡Pues no se ha descosido el forro del gabán, para ocultar en él su pecado! ¡Ah, infame. que ya te he descubierto! (La abre y lee) «Cielo mío» ¡Digo! ¿Habrá sinvergüenza? ¡Pues no le llama cielol! (lee) «Esta noche no podré ir á donde siempre» ¡Ah! ¿Conque se ven de noche? ¡Perro, más



que perro! (íee) «Asuntos de familia me obligan á quedarme esta noche en casa» ¿Será casada está señora? (íee) «Pero no dudes que solo piensa en tí, que eres el cielo de mi esperanza; tu P.» Tupé se necesita para escribir esto y para querer á un viejo baboso como este. ¡Ahora, que me lo niegue mi hija! ¡Voy á confundirla con la prueba! (Váse primera derecha)

## ESCENA XII.

---

DON JOSÉ, TRINO Y PEPITA. Que salen por la primera izquierda.

Jos. (Dando á Trino palmaditas en las espaldas)  
¡Vaya, vaya con Trino! Y qué. ¿Estás contento con haber venido á esta casa?

TRI. Más contento que una sonaja.

Jos. Toma asiento. (Sé sienta primer término izquierda, D. José y Trino y Pepita en sillas, dejando á aque en medio) Mi hija tenía muchas ganas de conocerte. (Pepita vuelve la cara para sonreirse)

TRI. (Conteniendo la risa) Y yo á ella.

Jos. ¿Has visto qué hija tan guapa tengo?

TRI. Es muy simpática.

PEP. ¡Caballero...!

Jos. Y muy hacendosa.

PEP. Pero papá...

Jos. Me dá la gana decirlo.. Y muy lista también.

PEP. (Á Trino) No lo crea... usted.

TRI. Se le conoce en la cara.

Jos. ¡Si la vieras sacar charadas! ¡Está para comérsela!

TRI. (A parte) ¡Me la comía!

Jos. Viene aquí un chico amigo de la casa, y creo que algo pretendiente de esta...

TRI. (Con viveza) ¿Ha dicho usted pretendiente?

PEP. (Id.) Mío no; no lo crea usted.

Jos. Bueno... lo que sea. Es muy aficionado á romperse la cabeza.

TRI. ¿A romperse...

Jos. A sacar charadas, hombre. Yo á eso le llamo romperse la cabeza, aunque á mí también me gusta rompérmela. ¡Pues si la vieras! En cuanto Juanito le dice la primera letra de una... se la saca. ¡Ah! ¡Pero en eso me parece á mí!

TRI. ¿Usted también...

Jos. Yo soy una notabilidad en eso. ¡No hay charada que se me resista!

TRI. A mí no me ha dado por semejante cosa.

Jos. Pero á tí te ha dado por otra peor, pillín.

TRI. ¿A mí?

Jos. (Á Pepita) Aquí donde lo ves, tiene tres ó cuatro novias.

PEP. (Con viveza) ¿Has dicho novias?

TRI. (Id.) No lo crea... usted.

Jos. Dí que sí. ¡Pues si tiene un gancho...!

PEP. (A parte) ¡Ay, Dios mío! ¿Será verdad?

## ESCENA XIII.

---

DICHOS, Y DOÑA CONCHA. por la 2.ª derecha

CON. (Á Pepita) ¡Podía yo andarte buscando! ¿Dónde estabas?

TRI. No la riña usted.

CON. No la riño. Ahora vá con su padre. (Coge á D. José por un brazo, y lo lleva aparte.)

JOS. ¿Conmigo?

CON. Sí, contigo... ¡Tenemos que ajustar una cuenta!

JOS. No tengo ganas de hacer números.

CON. (Cómicamente) ¡Adúltero!

JOS. Eres más inoportuna que el casero.

CON. ¿Conque me lo negabas?

JOS. ¿Pero qué estás diciendo?

CON. Que tengo la prueba.

JOS. ¿De qué?

CON. De tu infidelidad.

JOS. ¡Música! (Desdeñosamente.)

CON. Corque música ¿eh? ¡Demasiado sabes tú!

JOS. ¿Quién? ¿Yo música? ¡Ni jota!

CON. Que es verdad...

JOS. Pero mujer, por todos los santos...

CON. Pero, ¿y ésta carta? ¿Qué me dices de ésta carta?

JOS. ¡Que no tengo el gusto de conocerla!

CON. ¿Y lo dices con esa frescura?

JOS. Si no tengo otra.

CON. Pues toma, lee, y confúndete.

JOS. (Toma la carta y lee) «Cielo mío» ¡Qué bonito!

CON. Pues eso eres tú.

JOS. ¿El bonito?

CON. No, el cielo.

JOS. Gracias, me veo...

CON. Te veo estrellado... (Hablan en voz baja)

TRI. (Á Pepita.) Veo nublarse el cielo de la felicidad de tus papás.

PEP. Es una nubecilla que pasará pronto. (Continúan hablando en voz baja.)

CON. (Á D. José) Prosigue.

JOS. ¿Para qué, si todo eso es música?

CON. Conque música. ¿eh?... Te voy á dar yo

una orquesta entera.

Jos. (riendo) ¿Con bombo y todo?

CON. ¡Y te reirás todavía!

Jos. Si te parece, lloraré. ¿Lloro? (Continúan hablando)

TRI. (A Pepita.) Tú no me eres fiel.

PEP. ¿Tú también celoso?

TRI. ¡Tengo mis motivos!

PEP. ¿No comprendes que fué broma de papá?

TRI. No es por lo de tu padre; es por otra persona por quien lo sé.

PEP. Te han tomado el pelo.

TRI. ¡Si fuera verdad! (Siguen hablando)

Jos. Pero vamos á ver. ¿Dónde estaba esa carta?

CON. ¡En el forro de tu gabán!

Jos. (Con extrañeza) ¿En el forro?

CON De tu gabán... (Tipo y Pepita se ríen.) Niña. ¿A qué viene esa risa?

Jos. ¡Eso! ¿A qué viene?

PEP. A que esa carta la he escrita yo.

CON. ¿Tú?

Jos. ¿Y á qué objeto?

TRI. A esre objeto que tiene usted delante.

Jos. Pero...

PEP. Yo lo explicaré todo... ¿Me perdonas, mamá?... ¿Me perdonas, papá?...

CON. ¿Acabarás hoy?...

TRI. Pues bien; es qu Pepita y yo, somos novios hace tiempo.

PEP. Y nos queremos mucho.

CON. Bién ¿y qué?

PEP. Que para comunicarnos...

TRI. Como estábamos en la misma oficina...

CON. ¿Mi hija en una oficina?

TRI. No; don José y yo

Jos. ¡Ah, vamos!

PEP. Pues ideamos el medio de comunicarnos por medio del gabán.

- JOS. ¡No está mal medio!
- TRI. Esta rompió el forro...
- JOS. ¿Me lo has roto?
- PEP. No, lo descosí nada mas... y de este modo le enviaba las cartas.
- TRI. Y cuando V. llegaba á la oficina, yo las cogía, las leía...
- JOS. En seguida le escribías en el gabán la metías y de mi te reías... y esto todos los días... de modo que yo...
- TRI. ¡Ha sido V. nuestro correo!
- JOS. ¡Muy bonito!
- CON. ¿Entonces esta carta?..
- PEP. Es la que he escrito hoy, que como papá no ha encontrado á Trino en la oficina...
- TRI. ¿Nos perdona usted?
- JOS. ¡No debía perdonaros! ¡Haber dado lugar á que yo sea correo! (á doña Concha) ¿Que, te convences ya?
- CON. No.
- JOS. ¿Todavía más?
- CON. Como que tengo otra prueba.
- JOS. ¿Otro testigo? Pero sí esto parece un juicio oral. ¿Y quien es ese testigo?
- CON. Angelito.
- JOS. Bueno ¿y qué?
- CON. Nada: ahora verás. (Acercándose á la 2.<sup>a</sup> derecha) ¡Angelito! ¡Angelito, salga usted!

## ESCENA FINAL

---

DICHOS, Y ANGELITO por la 2.<sup>a</sup> derecha en mangas de camisa, con los brazos remangados y un mandil blanco.)

ANG. ¡Ay, Don José! Le estoy poniendo á us-

ted unos sesos rebosados, que se va V. á chupar los dedos.

Jos. (amenazándole) ¡Yo sí que te voy á poner á ti los sesos á la funerala!

ANG. D. José, ¿que le pasa?

Jos. (cogiéndolo de un brazo y volviéndolo violentamente para que quede frente á él) ¿Que lío es ese que has contado á mi muger?

CON. (el mismo juego) ¡Ha llegado la hora de hablar claro!

Jos. (id.) De descubrir la verdad:

CON. (id.) ¡Toda la verdad!

Jos. (id.) Y... ¡ay de tí! por que te rompo el alma.

CON. (id.) ¡Si se vuelve V. atrás lo araño!

ANG. ¡Nada, que me han tomado por un ceda-zo! . ¿Pero que pasa aquí?

CON Vamos á ver. ¿V. no me ha dicho que Trinidad y mi esposo tenían mucha intimidad?

ANG. Si señora...

CON. (A don José) ¿Lo oyes? ¿Niégalo ahora?

Jos. ¿Pero que he de negar?

CON Que estás en relaciones con esa muger.

Jos. ¿Con que muger?

CON La prima de éste (por Angelito)

ANG. Pero señora, si yo no tengo ninguna prima.

CON ¿Se desdice V. ahora?

ANG. Le digo á V. que yo no tengo ninguna prima.

CON Pues ¿y Trinidad?

ANG. ¡Trinidad no es una prima, señora!

CON ¿Pues que és?

ANG. Un primo.

CON ¿Como que es un primo?

Jos. Pero si Trinidad es éste. (por Trínó)

CON ¡Y decía que estábais en relaciones!

ANG. ¡Quien lo dijo fué V!

- JOS. (á doña Concha) ¿Te convences ya?
- CON. Aun me queda alguna duda (siguen hablando)
- TRI. (llevándose á Angelito) ¡Aquí te quería yo pillar escopeta!
- ANG. ¿Escopeta yo?
- TRI. Sí.
- ANG. ¡Mira que me disparo! (acción de pegar)
- TRI. ¿Quién te ha contado á tí que mi novia me era infiel?
- ANG. ¿Qué novia?
- TRI. Esta.
- PEP. Ese es, ¿quién se lo ha contado á V?
- ANG. ¿Y yo que se de eso?
- TRI. ¿Como qué no sabes? ¿No me dijiste antes... aquí mismo?..
- ANG. Yo á quien me refería era á la otra.
- TRI. ¿A que otra?
- ANG. A... tú... amante.
- PEP. ¿Una amante tú?
- TRI. ¿Pero tu te lo crees?
- PEP. Ya lo has oído.
- TRI. ¿Pero quien te ha dicho á tí todo eso?
- ANG. ¡Esa señora! (por doña Concha)
- TRI. ¡Doña Concha!
- PEP. ¡Mi mamá!
- CON. ¿Qué es eso? ¿Otro lío?
- ANG. Oiga V. señora. ¿V. no me dijo que Trinidad tenía relaciones ocultas?
- CON. Yo no he dicho tal cosa.
- ANG. (Á Tribo) Y tú. ¿No me dijiste también que no te convenía que se supiera?
- TRI. Creyendo que te referías á Pepita.
- ANG. ¿Y quien es Pepita?
- TRI. Esta.
- ANG. ¡Pues estoy lucido! Ahora quedo yo á la vista de ustedes como un embrollador.
- JOS. No Angelito; tu quedarás siempre como lo que eres: un infeliz que no se mete con nadie. Aquí lo que ha ocurrido es, que los



ridículos celos de ésta, han dado lugar á todo este lío.

TRI. Y á que entre Pepita y yo, se haya posado la primera nube de disgusto.

Jos. Que quiera Dios sea la última.

TRI. Según eso consiente V. nuestras relaciones?

Jos. Si hombre y á ver si os casais para que el año que viene celebremos el día de San José con otro convidado de esos que dicen ¡gál!.. ¡gál!.. y que andando el tiempo me llame abuelito.

CON. ¡Pero Pepe, por Dios!..

PEP. ¡Pero papá!..

TRI. Gracias don José, me hace V. el más feliz de los mortales.

Jos. Y ahora á almorzar, por que supongo que el almuerzo estará preparado.

ANG. ¡Y que se van á chupar los dedos!

Jos. Pués vamos.

ANG. Un momento. (al público)

Público simpaticón  
no descargues tus furores,  
y ten por Dios compasión  
que esperan tu absolución,  
(los autores)

TELÓN





Será considerado como fraudulento todo ejemplar que carezca del sello de la *Sociedad de Autores Españoles*.

**Precio: UNA peseta**